

CRÍTICA | ÓPERA

Teatro de la Universidad de Chile:

Una Tosca intensa y dramática

FRANCISCO GUTIÉRREZ DOMÍNGUEZ

Como parte de la programación de la Orquesta Sinfónica de Chile se está presentando (viernes 8, Teatro de la U. de Chile, y sábado 9 en el Aula Magna de la U. Federico Santa María) una versión en forma de concierto de la ópera "Tosca", de Giacomo Puccini. El procedimiento no es usual en nuestro país y presenta ventajas de consideración, especialmente desde el punto de vista de la ejecución musical, al mismo tiempo que abre perspectivas innegables en cuanto a la ampliación del repertorio lírico que se ejecuta en Chile.

Aunque nos parece que "Tosca" no es una ópera especialmente apropiada para ello, por su popularidad y por su alto grado de acción teatral, hay que reconocer que reduciendo ésta a lo estrictamente necesario, la expresión puramente musical del contenido dramático de la obra alcanza una intensidad, especialmente en la ejecución orquestal, que raras veces se percibe con tanta claridad en una presentación tradicional. En este aspecto resultó fundamental el tratamiento de la partitura musical por parte del director David del Pino Klinge, quien no perdió oportunidad para revelarnos el alto contenido dramático de la misma, con una ejecución de gran equilibrio en la masa sonora, en los detalles instrumentales y en los tiempos escogidos, que resultaron de una fuerte carga emocional y de una poderosa expresión orquestal que revelaron plenamente la magnífica concepción puramente musical de grandes escenas como el "Te Deum", que concluye el primer acto, el asesinato



Myriam Singer como Tosca.

de Scarpia al final del segundo y la dramática conclusión de la ópera.

La Orquesta Sinfónica de Chile respondió con gran disciplina e intensidad al referido concepto de la dirección musical, lo que hizo olvidar algunas fallas de coordinación durante el primer acto. La actuación del Coro Sinfónico de la Universidad de Chile contribuyó en gran medida a la impresionante ejecución del "Te Deum", el cual fue también el mejor momento en la actuación del bajo Homero Pérez (Scarpia). Este joven cantante, que ha evidenciado notables progresos en los últimos años, volvió a impresionarnos por su seriedad musical, sus excelentes cualidades vocales y su certera expresión dramática. Son pocos los bajos que se han atrevido a incluir el personaje de Scarpia en su repertorio, especialmente en una representación teatral, y al escuchar a Homero Pérez en el trozo "Se la giurata fede...", cuya tesitura vocal nos parece casi fuera de las posibilidades de su cuerda, entendemos la razón. Así, una actuación muy meritoria, en todo sentido, se vio empañada por un peligroso exceso en la aplicación de sus valiosos recursos.

Myriam Singer es una cantante-actriz de gran sensibilidad dramática y de singular musicalidad expresiva. Su composición de Floria Tosca refleja estas cualidades, aunque el rol también nos parece no totalmente adecuado a sus características vocales, lo que la obligó a reducir la intensidad de su "Vissi d'arte"... luego de la ejecución vocalmente plena de las escenas que lo preceden.

Su concepción dramática revela cierta originalidad al presentarnos a Floria como

una mujer de arranques emocionales intensos, pero básicamente refinada y de cierta debilidad que a mitad de la acción dramática la tiene prácticamente destruida interiormente. La soprano concluyó con una delicada interpretación del dúo con Mario en el tercer acto y una escena final muy acertada. El tenor Gonzalo Tomckoviack fue un Cavaradossi muy aceptable, de atractivos medios vocales, aunque percibimos cierta indiferencia en su interpretación dramática y un evidente desacuerdo en los tiempos con el director musical, aspecto que corrigió totalmente a partir del segundo acto. Cabe mencionar la actuación vocal y dramática, de ejemplar corrección y participación, del resto de los solistas; la actuación de la Camerata Vocal que dirige Juan Pablo Villarroel y del Coro de Niñas del Colegio SS.CC., dirigido por Samuel Elgueta.

Esta representación en forma de concierto se realizó con una régie creada por David del Pino y Myriam Singer, que en términos generales puede estimarse aceptable, y aunque reconocemos la dificultad para reducir a un mínimo la acción de una ópera de gran efecto teatral, nos parece que el criterio empleado adoleció de unidad para solucionar los diferentes aspectos dramáticos de la acción. Hubo momentos en que se recurrió casi a los mismos efectos de una presentación normal con un espacio de actuación muy reducido, como los enfrentamientos entre Tosca y Scarpia de todo el segundo acto.

Resaltar estos aspectos nos parece lo más importante en este tipo de presentaciones, ya que en tales circunstancias a veces una sabia insinuación dramática es más efectiva que una claridad total en la acción, como ocurrió al final de la ópera con una solución muy acertada del suicidio de Tosca, y en el cual toda la dramática fue expresada a cabalidad en una intensa dirección orquestal.